

Noticias SESPAS

Carta abierta de los profesionales de la salud pública y de la administración sanitaria de España a la población

Documento de consenso SESPAS sobre la gripe

Suscrito por las sociedades federadas en la Sociedad Española de Salud Pública y Administración Sanitaria (SESPAS), que agrupan a 3.800 profesionales, y por las sociedades científicas y profesionales siguientes: Asociación Española de Pediatría (AEP), Sociedad Española de Medicina Familiar y Comunitaria (SEMFYC), Sociedad Española de Calidad Asistencial (SECA), Sociedad Española de Farmacia Comunitaria (SEFAC) y Sociedad Española de Seguridad Alimentaria (SESAL).

Los profesionales de la salud pública, atención a la salud comunitaria, epidemiología, economía de la salud y gestión de servicios sanitarios, hemos recibido una formación específica para el análisis de los problemas de salud colectivos y de sus determinantes, para el desarrollo de las actividades de prevención y control de estos problemas, y para la evaluación de las intervenciones sanitarias correspondientes; actividades que forman parte de nuestro compromiso profesional y laboral con la sociedad y con las instituciones sanitarias.

Nos sentimos responsables de contribuir a la mejora de la respuesta sanitaria y social frente a los problemas de salud que, como la gripe actual, provocan inquietud en la población, son objeto de gran interés por los medios de comunicación social y merecen una extraordinaria atención de las administraciones sanitarias locales, nacionales e internacionales. Por ello, hemos acordado el siguiente comunicado:

1. La previsión razonable de la evolución de la gripe actual en el futuro inmediato será similar a la de la gripe estacional, con las particularidades de que la población más susceptible a la infección es la menor de 50 años y de que algunas complicaciones graves –afortunadamente poco frecuentes– resultan llamativas y requieren una respuesta asistencial adecuada.
2. La reacción sanitaria basada en que conviene prepararse para lo peor y si finalmente lo peor no ocurre, mejor para todos, amplifica el problema y estimula respuestas desproporcionadas, sin tener en cuenta que los efectos indeseables de unas medidas excesivas para la situación nos exponen a notables perjuicios para la población y para el sistema sanitario, que pueden superar a los atribuibles directamente a la gripe.
3. La necesaria transparencia sobre la evolución de la situación y el acceso a una información fiable y comprensible no requieren

multiplicar las comparecencias públicas de los responsables sanitarios, ni publicar anécdotas y sucesos de incierto significado, lo que comporta un desmesurado protagonismo que fomenta la alarma social y promueve falsas necesidades y expectativas exageradas en las intervenciones de prevención, tratamiento y control. La serenidad en la respuesta facilita la adopción de medidas sensatas y proporcionadas, de manera que los beneficios sean superiores a los inconvenientes.

4. Los medios de comunicación también se deberían hacer eco de los aspectos positivos relacionados con la coordinación institucional de las actividades sanitarias, tanto de vigilancia epidemiológica como de atención a los pacientes y a la población, y de las recomendaciones de medidas higiénicas simples, proporcionadas y factibles, porque contribuyen a fomentar una respuesta adecuada de la población, más que destacar noticias de impacto que resultan alarmantes.
5. La vacuna de la gripe estacional no protege frente a la nueva gripe. La vacuna específica podría resultar útil. Los países del hemisferio sur acaban de pasar el invierno y la gripe sin la vacuna específica, sin que el impacto negativo de esta gripe haya superado al de la gripe estacional.
6. La gripe se cura en la inmensa mayoría de los casos espontáneamente. El recurso a los medicamentos antivirales debe ser muy selectivo porque su utilidad práctica preventiva es limitada y su efecto terapéutico parcial, mientras que los efectos adversos no son en absoluto despreciables.
7. Sólo una pequeña proporción de los afectados presentará complicaciones y requerirá una atención más específica. La persistencia de los síntomas o la presentación de signos de gravedad son motivos pertinentes de demanda de atención sanitaria. Las personas más vulnerables, ya sea porque pertenecen a grupos sociales desfavorecidos u otras razones, deben ser objeto de especial protección.
8. Nos comprometemos a notificar cualquier cambio en la situación que requiera la adopción de medidas más adecuadas a eventuales modificaciones en la evolución de la situación. Mientras tanto, continuaremos trabajando con el rigor y la prudencia necesarios para merecer la confianza de la población.

En Mahón, a 25 de septiembre de 2009

Durante la 20ª edición de la Escuela de Verano de Salud Pública